

Ismael Serrano

"Diputado"

Visit "[Diputado](#)" on MotoLyrics.com

Mi vida empezÃ³ aquel dÃ­a en la inauguraciÃ³n de un polideportivo a la que fui invitado en calidad de diputado y como miembro del partido.

Cuando te vi pasar por la otra acera, con tus reciÃ©n cumplidos quince aÃ±os, salÃ­as de la escuela.

Y se hizo luz, se hizo silencio, y en un momento todo parÃ³ y naciÃ³ el amor. NaciÃ³ el amor.

VestÃ­as el uniforme de la escuela: el jersey verde, la falda de cuadros, hasta las rodillas las medias.

Sobre los hombros una pesada cartera. QuiÃ©n fuera tu porteador, tu tutor, tu institutriz o tu maestra.

Para estar cerca siempre de ti y dedicarte mil atenciones, mil atenciones.

Me darÃ­an de lado, me quitarÃ­an mi escaÃ±o, sÃ³lo porque te amo. Estoy perdido, me echarÃ­an del partido, no tiene sentido. Y quÃ© le voy a hacer, y quÃ© dirÃ­i mi mujer cuando sepa que te quiero. El mundo entero querrÃ­i mi cabeza a sus pies.

A sus pies.

En los plenos del congreso no hacÃ­a otra cosa que pensar en ti, y dÃ­a a dÃ­a iba a tu colegio para verte salir.

Hasta que un dÃ­a el amor rebosÃ³ en mi cuerpo

dulce, violento. Y así, corriendo,
fui hacia ti y te pregunté:

"Buena muchacha, te acompaño a casa".
No olvidar cómo dijiste "Como quiera usted".
"Como quiera usted".

Poco a poco nuestra relación se fue formalizando,
hacemos juntos los deberes
mientras vamos a tu casa andando.

Hasta un día logré invitarle al cine a ver El Rey
León.

Cuando las hienas acechaban al héroe
contra mi pecho mi pequeña se estrujó.

Y se hizo luz, se hizo silencio, y en un momento
todo pasó y nació el amor.
Nació el amor.

Me daré de lado, me quitaré mi escudo,
sólo porque te amo.

Estoy perdido, me echaré del partido,
no tiene sentido.

Y cuando le voy a hacer, y cuando diré mi mujer
cuando sepa que te quiero.
El mundo entero querrá mi cabeza a sus pies.

A sus pies.

Pero como todas las historias de amor,
al menos las más bellas,
la nuestra por supuesto también
acabó en tragedia.

Y a su madre al enterarse le entró la histeria,
me denunció, y puso un matón
para seguir a su pequeña.

Y una gris tarde fui a buscarla y aquel matón,
por tres sitios, la cara me rompió.
La cara me rompió.

Pronto se hicieron eco de la noticia
los medios de comunicación,
y un moderno cantautor
me compuso una canción.

Durante una temporada El Mundo
me dedicaba sus portadas,
y para darle mayor gravedad

Pedro J. un editorial.

Y tertulianos en la radio y la tele comentaban
c3mo la juventud se pierde.
Ay, 3c3mo se pierde!

Me dar3in de lado, me quitar3in mi esca3o,
s3lo porque te amo.
Estoy perdido, me echar3in del partido,
no tiene sentido.
Y qu3© le voy a hacer, y qu3© dir3i mi mujer
cuando sepa que te quiero.
El mundo entero querr3i mi cabeza a sus pies.

A sus pies.

El comit3© disciplinario del partido,
movido por la envidia claramente,
inici3 una investigaci3n interna
y me abrieron expediente.

Y tras un arduo y largo tormento me expulsaron a la
vez
del partido, el comit3©,
y de mi casa mi buena mujer.

Y qued3© s3lo con los recuerdos de una peque3a
con uniforme de escuela,
con uniforme.

Me han dado de lado, me han quitado mi esca3o.
Da igual, yo te amo.
Estoy perdido, me echaron del partido.
S3lo quiero estar contigo.
Y qu3© le voy a hacer si me ech3 mi mujer
s3lo porque te quiero.
El mundo entero est3i a nuestros pies.

A nuestros pies.

Estoy seguro: a m3 vendr3is
cuando te dejen pap3i y mam3i.
Estaremos juntos, lo s3© mi amor,
cuando seas mayor.
Me han dado de lado, me han quitado mi esca3o...

3iY qu3© m3is da!

